



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. vis

Lunes 24.05.2021

Visita del Santo Padre al Dicasterio para la Comunicación,

Esta mañana, el Santo Padre Francisco ha salido de la Casa Santa Marta para ir al Palacio Pío, sede del Dicasterio para la Comunicación.

A su llegada, a las 9:05 horas, el Papa Francisco ha sido recibido por el prefecto del Dicasterio, Dr. Paolo Ruffini, y por el secretario del mismo Dicasterio, Mons. Lucio Adrián Ruiz.

En la entrada el Santo Padre ha saludado a los directores del Dicasterio y a 8 redactores de varios continentes.

A continuación, en el ascensor, el Santo Padre ha subido a la segunda planta y ha visitado la redacción de "L'Osservatore Romano" y la capilla donde ha leído la Oración por las Comunicaciones Sociales.

Tras el momento de oración, en el ascensor, el Papa ha subido a la cuarta planta y desde el estudio 9 de Radio Vaticano ha dirigido un saludo en directo a los oyentes.

A continuación, visitó el *Open Space* de la primera planta e inmediatamente se dirigió a la *Sala Marconi*. Tras el saludo introductorio del Dr. Ruffini, el Santo Padre dirigió unas palabras a los redactores presentes.

Al final de la visita, el Papa dejó el Palacio Pío y regresó al Vaticano.

Publicamos la Oración por las Comunicaciones Sociales leída por el Santo Padre, la entrevista radiofónica en directo y las palabras del Papa a los redactores:

Oración del Santo Padre

Oración para la 55ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

"Ven y lo verás" (Jn 1,46).

Comunicar encontrando a las personas

dónde y cómo son

Señor, enséñanos a salir de nosotros mismos
y a encaminarnos en busca de la verdad.

Enséñanos a ir y ver,
enséñanos a escuchar,
a no cultivar prejuicios,
no sacar conclusiones precipitadas.

Enséñanos a ir allí
donde nadie quiere ir
a tomarnos el tiempo para entenderlo,
a prestar atención a lo esencial,
a no dejarnos distraer por lo superfluo...,
a distinguir las apariencias
engañosas de la verdad.

Danos la gracia de reconocer
tus moradas en el mundo
y la honestidad de contar
lo que hemos visto.

Amén

Intervención radiofónica en directo del Santo Padre

El Papa Francisco:

Gracias por vuestro trabajo, por lo que hacéis. Sólo tengo una preocupación -hay muchos motivos para preocuparse por la Radio, por L'Osservatore Romano-, pero una que me llega al corazón: ¿cuántos escuchan la Radio y cuántos leen L'Osservatore Romano? Porque nuestro trabajo es llegar a la gente: que lo que trabajamos aquí, que es bonito, es grande, es agotador, llegue a la gente, tanto con las traducciones, como también con las ondas cortas, como usted ha dicho... La pregunta que hay que hacerse es: "¿Cuántos? ¿A cuántos llega?", porque existe el peligro - para todas las organizaciones - el peligro de una bella organización, una bella obra, pero que no llegue a donde tiene que llegar... Un poco como la historia del parto del ratón: la montaña que pare el ratón... Todos los días hacemos esta pregunta: ¿a cuántos llegamos? ¿Cuántas personas reciben el mensaje de Jesús a través de "L'Osservatore Romano"? Esto es muy importante, ¡muy importante!

Massimiliano Menichetti:

También intentamos un poco, como Usted nos insta a hacer, integrar y ser más comunicativos, no dar voz a los que más gritan. Este es un aspecto en el que siempre se hace hincapié. Nos lo preguntaremos, nos lo estamos preguntando, ya nos lo estamos preguntando: es un poco el fruto de esta reforma que Usted deseaba y que es un poco visible en esta visita, es decir, tratar de integrar este sistema y llegar al mayor número de personas posible. Como Radio -es un hecho que puedo compartir también en base a esta exhortación que nos hace- es que más de mil radios en el mundo nos retoman, es decir retoman nuestros contenidos y a su vez los reenvían a través de sus sistemas. Es un servicio que intentamos hacer. Gracias, Santo Padre.

Luca Collodi:

Si me permite añadir, Santo Padre, como consuelo de lo que nos dice: la Radio es hoy un instrumento vivo, un instrumento que, a pesar de las nuevas tecnologías, sigue siendo siempre un instrumento que llega al pueblo y goza de perfecta salud. Y esto puede ser una ayuda, una contribución para conseguir lo que Usted dice.

El Papa Francisco:

Sí, es cierto, es cierto.

Massimiliano Menichetti:

Gracias, muchas gracias.

Palabras del Santo Padre a los redactores

El Papa Francisco:

Muchas gracias por vuestro trabajo. Estoy contento, os he visto a todos juntos aquí. He visto este Palacio bien arreglado, y esto me agrada. El problema es que este sistema grande y complicado funcione. Me viene a la mente una costumbre en Argentina, cuando alguien era nombrado para un cargo importante, lo primero que hacía era ir a Nordiska, una empresa de interiores, sin mirar su escritorio, su estudio, mandaba que se hiciera todo nuevo, todo perfecto, hermoso. Era la primera decisión que tomaba ese ministro, ese funcionario. Luego, no funcionaba. Lo importante es que toda esta belleza, toda esta organización funcione. Funcionar es ir, caminar... El gran enemigo del buen funcionamiento es el funcionalismo. Por ejemplo, yo soy el jefe de una sección, soy el secretario de esa sección, el jefe. Pero tengo siete subsecretarios. Todo está siempre bien. Alguien tiene una dificultad, va al subsecretario que tiene que resolverla, y éste le dice: "Espera un momento, luego te llamo". Va y llama al secretario... Es decir, son inútiles. Incapaz de tomar decisiones, incapaz de poner algo propio. El funcionalismo es letal. Adormece una institución y la mata. Hay que tener cuidado de no caer en esto: no importa cuántas plazas haya, si ese estudio es bonito o no. Lo que importa es que funcione, que sea funcional, y no una víctima del funcionalismo. Tened cuidado, cuidado con eso. Y cuando algo es funcional, ayuda a la creatividad. Vuestro trabajo debe ser creativo, siempre, e ir más allá, más allá, más allá: creativo. Eso se llama funcionar. Pero si un trabajo está demasiado bien ordenado, al final acaba enjaulado y no ayuda. Esto es lo único que, viendo una organización tan bonita, tan bien hecha, viéndoos a todos juntos, me dan ganas de decir: ¡cuidado! Nada de funcionalismo. Sí, funcional al trabajo, el que tenéis que hacer. Y para que una estructura sea funcional, todos deben tener suficiente libertad para funcionar. Que tenga la capacidad de arriesgarse y no ir pidiendo permiso, permiso, permiso...: esto paraliza. Funcional, no funcionalista. ¿Entendido? Adelante, ánimo. Gracias.
